

«China fue la excusa para escribir la historia de 'El país imaginado'»

Eduardo Berti **Escritor**

El autor bonaerense presenta en Valladolid su última novela, que recibió el premio Las Américas

■ VIRGINIA T. FERNÁNDEZ

VALLADOLID. Para Eduardo Berti (Buenos Aires, 1964) la imaginación no solo es un refugio. La imaginación hecha literatura es un motor que puede ayudar a encontrar alternativas a una realidad oscura. 'El país imaginado' (Impedimenta), recientemente galardonada con el premio Las Américas, es la última novela del escritor argentino que ayer presentó su obra en la librería Oletvm al amparo de Gustavo Martín Garzo. El autor viaja en su último trabajo a la China de los años 30 para darle voz a una adolescente que experimenta la ebullición de enfrentarse a una edad adulta que le trae, entre otros descubrimientos, la atracción por su amiga Xiaomei.

—¿Por qué irse tan lejos para enmarcar su historia?

—Siento que son cada una de las historias que me pongo a narrar las que van eligiendo sus itinerarios y sus épocas. Me pongo a tirar de un hilo y completo una trama, eso ya viene con una época, un mundo o un par de opciones posibles. En este caso no fue fácil por ser una cultura y una época distintas pero si bien leí mucho también traicioné mucho. Mi idea nunca fue hacer una novela histórica, no al menos esas que tienen afán didáctico. Lo que

me interesa es la historia y China es la excusa. Es una novela a partir de una China inventada. Eso no deja de lado todo lo que he investigado, hice que tenga cosas verdaderas para que todo lo inventado se apoye sobre una base verosímil.

—¿Cómo fue meterse en la piel de una niña?

—Yo creí en esa voz. Para mí era importante sentir que esa voz era real. Hay ese juego. Fui consciente a medida que la escribía que hay un juego de antipodas. Comienzo de un siglo anterior, otro sexo, otra edad, otra cultura. Pero pese a que todo podría parecer muy lejano he volcado en ese mundo un montón de

vivencias personales, las he transformado, sublimado.

—Pese al contexto concreto, trata temas atemporales...

—Los temas centrales del libro son el amor, la amistad, la familia, la rebeldía de los hijos, los cambios de paradigma que se dan cada tanto en el mundo. Son temas universales. Quise trabajar eso, poner temas universales en un contexto muy particular.

—¿Hace falta imaginar más para superar la realidad?

—Yo creo que sí, cuando estamos con problemas la imaginación es una de las cosas que nos saca de los problemas. Imaginar ayuda a pen-

La librería Oletvm acoge este mes a Impedimenta

El editor Enrique Redel visitó ayer Valladolid junto a Eduardo Berti en representación de la editorial Impedimenta, de la que es director y a la que la librería Oletvm le dedica el mes de noviembre con una presencia especial de sus libros. La editorial fue galardonada en 2008 con el Premio Nacional a la mejor labor editorial cultural.

sar en alternativas en los malos momentos. Ese es otro rol muy bonito de la literatura, muy noble, puede ayudar a pensar que las cosas no son fatalmente así y nada más que así. Ser lector te puede ayudar a tener esa gimnasia.

—¿El mundo 'está mal hecho' como dice la joven protagonista?

—El mundo no está mal hecho, como dice Xiaomei, está por hacer. Considerar que el mundo está hecho nos pondría en un lugar en la historia muy triste.

—¿Qué busca con su literatura?

—No pretendo dar ninguna lección, solo que el lector crea en la historia, que se emocione a su modo, de forma más cerebral o más visceral. Creo que los libros invitan inevitablemente a ponerse en la piel de otro. Son un ejercicio de empatía entre el lector y los personajes. Y ese ejercicio es lo que nos hace ser humanos. La literatura no pretende dar lecciones pero se basa en un principio de humanidad que es la empatía. Y esta es una novela de mucha empatía en ese sentido.



El escritor Eduardo Berti, ayer frente al escaparate de Oletvm. ■ HENAR SASTRE

«Las historias eligen sus itinerarios y sus épocas. Yo solo tiro del hilo y completo una trama»

Fernando Lara, accésit del premio Paco Rabal de Periodismo Cultural

La periodista Rosana Torres se proclamó vencedora del galardón

■ EFE

MADRID. Los periodistas Fernando Lara y Rosana Torres se proclamaron ayer ganadores del Premio Paco Rabal de Periodismo en su sex-

ta edición, que concede la Fundación AISGE y que ha fallado un jurado presidido por la actriz Asunción Balaguer, viuda del genial actor.

Torres, valenciana de Catarroja, ha obtenido el premio por un artículo fechado en Santiago de Chile y publicado en abril pasado en las páginas culturales de la edición impresa de El País titulado «Viaje al

teatro español del destierro».

En él, la periodista trazaba un perfil sobre el nonagenario dramaturgo chileno, aunque de origen valenciano, José Ricardo Morales, un «joven de 96 años», como la autora le describía, que fue compañero de Max Aub y Margarita Xirgu.

José Ricardo Morales tuvo que abandonar España en 1939 a bordo del «Winnipeg», el barco para exiliados que el poeta chileno Pablo Neruda logró fletar desde Francia.

Rosana Torres, que ya obtuvo el accésit del Premio en su primera edición, en 2007, recibirá 6.000 euros y una estatuilla conmemorativa del escultor Ángel Aragonés.

El articulista y periodista madrileño Fernando Lara ha obtenido el



Fernando Lara. ■ EL NORTE

accésit del Premio -dotado con 3.000 euros y un trofeo- por su artículo «El brillo de sus ojos», sobre el oficio de actor, publicado el año

pasado por la revista Actúa, que edita la Fundación AISGE (Artistas Interpretes Sociedad de Gestión).

Fernando Lara, colaborador de El Norte de Castilla y de su suplemento literario La Sombra del Ciprés, está muy vinculado a Valladolid donde dirigió durante 20 años la Semana Internacional de Cine. Lara llegó al festival en 1984 y lo dejó en el 2004 para hacerse cargo de la Dirección General del Instituto de Cinematografía y de las Artes Audiovisuales.

El Premio Paco Rabal de Periodismo Cultural fue instaurado por AISGE en 2007 para incentivar la producción periodística en torno a la creación en cine, teatro, televisión y danza.